EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXV — DECANO DE LA PRENSA LOCAL — NUM 10224

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SÁBADO 30 DE NOVIEMBRE DE 1895

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en Paris A. Lorette, rue Quinquampoix, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Recolección

Prensas para vinos, moderno sistema. — Bombas Noel y otros sistemas para trasiegos.—Azufradores, catadores y demás enseres necesarios al vinicultor.—Desgranadoras de panizo (6 fanegas por hora).—Embudos automáticos.—Tijeras para vendimiar, poda, etc.—Arados de vertedera.—Espino artificial.—Palos, azadas, tegones, todo acero.—Carretillas y wagonetas.

INSTALACION DE RIEGOS

C. Pérez Lurbe.—Plaza de Camellini, 12

Crónica Médica.

SUMARIO: Intoxicación por el vino.—Estudio fisiológico de la música.

Imbuidos de la preocupación de que el vino da fuerzas y es necesario para el trabajo—dice M Lanceraux en la Academia de Medicina—gran número de obreros absorbe cuotidianamente hasta tres y más litros de vino por día. Al principio, ningun síntoma traduce estos excesos; pero al cabo de cierto tiempo el sueño es agitado, interrumpido por visiones y pesadillas, sobrevienen pituitas por la mañana en ayunas, los labios se hacen temblorosos, y la sensibilidad de los miembros inferiores se modifica. Este estado permanece durante algunos años sin otro accidente nuevo que cierto grado de excitación con ó sin delirio, hasta que viene á agregársele una enfermedad aguda.

Al cabo de cierto tiempo, las vísceras comienzan á ser sitio de desórdenes mas ó menos graves: primeramente es el estómago el que se inflama, luego el bazo y el hígado. Este último, sobre todo, ofrece caracteres que pueden considerarse como patognómicos: la glándula aumenta de volumen hasta rebasar en uno ó dos y hasta tres dedos el reborde costal; pero lo que le imprime un sello particular es que se eleva hasta la línea mamelonar y á menudo algo más; carácter que no se encuentra en ninguna otra afección hepática, á no ser en caso de neoplasmas en que el aumento de volumen sólo se observa en una parte de la glándula.

Muchos años pueden transcurrir sin cambios apreciables; pero llega un momento en que los elementos embrionarios conjuntivos acaban por organizarse definitivamente, y entonces viene la cinosis, la cual no es sino el desenlace de una afección que comenzó mucho tiempo antes.

En veinte años de observación no he podido encontrar ni la cenosis, ni la simple hipermegalia hepática y esplénica en personas intoxicadas únicamente por el alcohol ó por los ajenjos; circunstancia que me autoriza para deducir que estas bebidas no son causa de la alteración hepática y que el vino es la substancia que la engendra ordinariamente. El vino es una bebida compleja y casi siempre falsificada, de un modo que queda por averiguar cual es en el vino el elemento ó la substancia que produce la alteración hepática.

Indudablemente, todos los vinos, tomados en exceso, pueden producir la cinosis; pero en los países vitícultores, donde los habitantes no beben más que el de sus cosechas, la alteración hepática es relativamente rara, mientras que el vino que se consume en Madrid, por ejemplo, es sumamente peligroso. Sin hablar de todo lo que ese líquido contiene diremos que difiere del vino natural por el *vinaje* y el *enyesado*, y como ya hemos admitido que el alcohol no engendra la cinosis, cabe preguntar si el *enyesado* desempeña algún papel en la producción de la enfermedad.

Otro estado no menos grave y mucho más frecuente entre los bebedores de vino que en los entregados al aguardiente, es el temblor de las manos y el delirio alcohólico agudo ó *delirium tremens*.

Los excesos en el vino, predisponen también á la tuberculosis, la cual reviste habitualmente una marcha rápida á causa de su generalización.

Todos estos desórdenes relacionados con la intoxicación por medio del vino ofrecen positivos peligros, aunque sean menos terribles que los accidentes producidos por los ajenjos y alcoholes impuros.

***

M. Ferrand en reciente é interesante trabajo ha tratado de demostrar que la música puede interpretar fielmente las sensaciones y los sentimientos: pero que no puede expresar las ideas; y es, por consiguiente, un ente incompleto, que aunque se perfeccione, como es de esperarse, no dejará de ser un modo de expresión inferior é incompleto.

M. Magitot ha emprendido campaña contra esa doctrina. Para él la música es un arte capaz, como los otros, de expresar los fenómenos del pensamiento humano en toda su variedad é intensidad ¿No lo han probado así los antiguos en sus admirables concepciones religiosas del cántico, el ruego y el éxtasis?

***

Según el doctor Aventoon, los persas usan la canela con muy buenos resultados en la disentería aguda; él lo ha adoptado en su práctica con ligeras modificaciones, y dice haber obtenido excelentes resultados en treinta casos tratados por su método.

El medicamento se prepara tomando tres gramos de canela y usando el agua como medio disolvente, se hace una píldora que se administra al enfermo por mañana y noche hasta obtener la curación, que por lo regular no se hace esperar.

Este sencillo medicamento tiene sobre el antiguo de ipecacuana las ventajas de ser más agradable al paladar, y no producir las náuseas y vómitos que con frecuencia produce éste.

Del interesante trabajo del doctor Aventoon traducimos el tratamiento persa en cuestión:

«Hiérvase alguna leche, desnátese después de fría, mézclese dicha nata con 3,50 gramos de canela en polvo, y adminístrese al enfermo en ayunas.»

Es posible que ese método, debidamente ensayado y perfeccionado nos reserve algún buen resultado.

Se asegura también que la canela produce buenos efectos en la influenza, y que combate eficazmente la fetidez urinaria cuando se administra en combinación con el hiposulfito de soda.

Dr. MAROSI.

CAMPAÑA DE CUBA.

Noticias de la guerra.

Los periódicos que recibimos ayer de la Habana nos traen multitud de noticias de la guerra que son conocidas ya por el cable; pero como contienen detalles nuevos que no les puede dar á conocer el servicio telegráfico, por lo caro del mismo, publicamos á continuación las más interesantes.

Una emboscada.

El dia 27 de Octubre salían de Cárdenas para Varadero y Guanimas 41 individuos de tropa de María Cristina, mandada por los tenientes Bernabeu y Toledo, y al llegar al potrero «Jerez», una descarga cerrada les hizo comprender, que había una emboscada insurrecta, á la cual hicieron resistencia, siendo muerto uno de los soldados.

Vista la superioridad numérica del enemigo, que no bajaba de 200, determinose hacer fuego en retirada hasta llegar al Cementerio, donde se hicieron fuertes, al mismo tiempo que llegaban de Cárdenas fuerzas de la Guardia Civil, y entonces emprendieron una viva persecución al enemigo, que se dispersó entre los maniguales.

Según dicen llevaban los insurrectos cuatro ó cinco hombres atravesados en los caballos.

De las tropas tuvimos al soldado José Toucedo muerto de un balazo debajo de la oreja izquierda y un machetazo en la mano derecha, y Policarpo González, contuso.

En aguada de pasajeros

El dia 27, á las nueve y media de la mañana, el comandante de la Guardia Civil don Luis Lopez Mijares, jefe de Aguada de Pasajeros; con una columna compuesta de 67 soldados de la 2.ª Compañía del batallón de Barcelona, al mando de su capitán don Julio Llorente y el del 2.° teniente de la misma señor Rodríguez, y 25 guerrilleros del Regimiento de Alfonso XII, al mando del primer teniente don Manuel Suero, dieron alcance en el punto conocido por «Galeón»; cerca del rio de Hanábana, á una fuerte partida insurrecta de 400 á 500 hombres, mandada por el cabecilla Pérez y el bandido Matagás

Los insurrectos sostuvieron tres horas y media de fuego y dejaron 12 muertos, entre ellos el titulado teniente Bernardo Mato, retirándose con infinidad de heridos y abandonando en la fuga 50 caballos con monturas.

Por nuestra parte hubo tres heridos de la 2.ª compañía de Barcelona y el práctico don Mateo Carrazana, herido también de poca importancia.

Una traición

«La Vigía» magnífico fuerte de mamposteria, situado á unos seis kilómetros de Camajuaní, hacia el N. O. y á la derecha del camino real que conduce á Sta. Clara ha sido destruido después de tomado á traición.

El 28 á las 7 de la mañana el cabo de Voluntarios movilizados, D Juan Silverio Hernández hizo entrega del fuerte al de igual clase del sexto escuadrón, D. Francisco Yanes Martín, á quien se había enviado allí con 9 números.

Dícese que el Yanes había recibido algunas cartas del cabecilla Leoncio Gallardo, en que le emplazaba al campo insurrecto, recordándole una deuda de 500 pesos que en épocas anteriores había contraido Yanes en un establecimiento que entonces tenia Leoncio.

Como á la hora, próximamente, de estar el cabo Yanes en el fuerte, puso de centinela á un hermano suyo, mandando á los demás voluntarios, á cortar leña para arreglar el rancho.

En estas circunstancias, presentóse allí un individuo, llamado Eulogio Piño, el cual entró en el fuerte, cerrando la puerta, con el cabo y su hermano y disparando desde la garita tres tiros al aire.

Al oir las detonaciones corrieron los voluntarios al fuerte, cuya puerta abrieron los de dentro para dar paso á los rebeldes.

En seguida procedieron los rebeldes á incendiar la garita y la puerta del fuerte del «Vigía». De los 9 individuos que guarnecian el fuerte sólo se han presentado al Comandante del sexto escuadrón, D. Manuel Naya y D. Francisco Armas y D. Esteban Diaz; suponiéndose que los siete que faltan se hayan ido al campo insurrecto.

Antes de pegarle fuego al fuerte se llevaron los rebeldes 32 tercerolas mas 1,385 cápsulas, con las bandoleras y machetes de los voluntarios.

El Comandante Sr. Moreno, desde Yaguaramas, participó el 30 al Comandante militar de Cienfuegos, coronel señor Jul, que batió á una partida de 400 hombres en Algodones, causándoles 4 muertos y matándoles cinco caballos.

Les ocupó varias tercerolas y municiones y la partida se dispersó.

Un puñado de héroes

A las dos de la tarde del 31, se presentó al capitan de la 6.ª compañía, Antonio Valenzuela, un paisano empleado del central «Cantabria», anunciándole que por el camino se aproximaba una gruesa partida insurrecta.

Acto continuo dió el capitan Valenzuela las órdenes convenientes á 18 hombres al mando del teniente Gimenez, para defender á Ojo de Agua; y una avanzada de 12 hombres situada en la casa de D. Rafael Pérez, en lugar estratégico, al mando del sargento Juan Garcia.

En esta posición, salió el capitan Valenzuela con el teniente Miguel Gómez y 66 hombres del batallón de Canarias, provistos de armamento Mauser.

A poca distancia del poblado, entre éste y el central «Cantabria», se divisó un grupo de tres á cuatrocientos hombres y el resto hasta mil trescientos, por los linderos del Recreo y San Pedro.

La vanguardia del ejército subió costeando la loma de Tardíos, donde se avistó un grupo de 40 á 50 ginetes. Rompió el fuego contra estos ginetes; pero á poco se vieron envueltos los 66 del batallón de Canarias, por una inmensa ola de insurrectos que les intimaba la rendición.

Formóse el cuadro con rapidez extraordinaria, resistiéndose varias enérgicas cargas y causándole gran número de bajas al enemigo.

A los primeros disparos del enemigo cayeron tres soldados muertos y cuatro heridos, de cuales se retiraron briosamente.

Pocos momentos después cayó herido el capitan Valenzuela, con un balazo en el hombro izquierdo.

Apesar de las súplicas que se le hicieron para que se retirara, se negó diciendo que todavía podia batirse. Otro balazo más y cayó el capitan nuevamente herido en la pierna izquierda. De la misma nuevas súplicas y se negó á retirarse, continuando con el mando hasta que por desfallecimiento se le tuvo que retirar.

El enemigo hizo todo lo dable por apoderarse del cuerpo del capitan, casi sin vida; pero sus soldados supieron defenderle.

Inmediatamente sustituye al herido en Tardíos, el teniente Gómez, quien, en vista de que llevaban hora y media de fuego, que las municiones comenzaban á agotarse y que la noche se avecinaba dispuso batirse en retirada, guardando sus heridos y contuviendo al enemigo, y amparado por el fuego continuado que se hacia del Ojo de Agua, logran penetrar en el pueblo.

El enemigo, dividido en dos columnas, lo mandaban los cabecillas Ignacio Suárez, Rojas, Pinelro, Granda, Campillo, Rego, Saraby y el Mejicano.

Tuvieron muchos heridos que se llevaron, dejando tres muertos en el campo.

Tuvimos varios heridos, desaparecidos 16 individuos. Entre los muertos se cuenta el cabo Feliciano Suárez.

El poblado de Ojo de Agua, atacado simultáneamente, fué defendido con tesón y decisión por el cabo de la guardia civil, D. Feliciano Robles García, otro cabo, de Canarias, Francisco Núñez Galan, soldados Antonio Ricardo Bolaños, Anselmo Gallego Reigada, Eugenio Marco Bermejo, Felipe Marcial Morales, José Fuentes Aragón, Miguel Gómez Aguilera y Patricio Pichardo Martín.

El dia 1 recibió «La Lucha» un telegrama de su corresponsal en Cienfuegos, dándole cuenta de haber entregado Rego los 16 prisioneros, personalmente al coronel Valle y al comandante Sánchez y otros oficiales, cerca de Cumanayagua.

El capitan Valenzuela recibió dos heridas, una hacia el hombro izquierdo y otra en la pierna izquierda. Además una contusión en la nariz.

Los soldados heridos en esta acción que están en el Hospital de Sanidad de Cienfuegos, son además del capitan, don Eusebio Sánchez y Sánchez, atravesado por los riñones; Ramon Hidalgo Gimenez, un balazo en la axilla; Juan Ramírez y Ramírez, un balazo en la región glútea; Juan Serradillo Fernández, balazo en la rodilla, José Bolaño Pavón, balazo en el brazo derecho, y los siguientes que pertenecen á los que fueron hechos prisioneros por el enemigo:

Sargento Isidro Lucio Gutiérrez, balazo en el hombro derecho y soldado Victoriano Sánchez Pérez, machetazo en la cabeza.

Devastación.

Trinidad ha sido uno de los centros donde más se ha desarrollado el furor incendiario.

Después de las casas de Maldonado y Valdivia en Camarones, han sido quemadas la del Cubano, barrio de Tayaba, unos ranchos de guano y yagua en Marrullero en «Las Llamadas» cerca del potrero Perdió y otros en San Juan de igual clase.

En el barrio de Fomento fueron presas del voraz elemento las casas de la finca «Unidad» conocida por Casa de Teja, de la propiedad de D. Fernando Batista.

En Baeza término de Santa Clara, limítrofe al de Fomento, han sufrido la misma suerte las magníficas fábricas de ingenio «El Bagá».

Estos incendios los ha llevado á cabo una pequeña partida compuesta de quin